

Adjunto la "gota de agua" qe da<sup>35</sup>  
provocado la "dimisión" del director  
Manuel



36



PERICH

37

# VILLAR MIR DEBE DIMITIR

Quien inició sus manifestaciones públicas bajo el lema de "al pan pan y al vino vino", puede ganar fama de sincero, pero también se gana el derecho a que se le replique en el mismo tono. La decisión del Gobierno de remitir a las Cortes lo que habitualmente era aprobado directamente por él, descubre que, por fortuna, hay resistencias importantes dentro del Gobierno para continuar la nefasta orientación y dictados del ministro de Hacienda. Y con esta positiva corriente gubernamental queremos colaborar intensamente en beneficio de la nación entera, del propio Gobierno y de la Institución monárquica, que no puede permitirse, en sus primeros pasos, cometer los errores garrafales y permitir las agresiones flagrantes que contra la economía, e indirectamente contra la estabilidad política, está cometiendo el señor Villar Mir.

El contenido del proyecto se centra en reformas fiscales, a las que siempre se echa mano como recurso efectista para ganar la popularidad que se pierde en otro terreno. Por justificado que pudiese estar la elevación de impuestos, nada tiene que ver con los problemas actuales, agravados decisivamente por la ruinosa, encarecedora y desmoralizadora devaluación de la peseta. Devaluación que ya ha comenzado a provocar una incontenible subida de precios, que paralizará aún más la inversión, amenazará el nivel de empleo y atentará contra la economía de los débiles, con intensidad tan grande que, en modo alguno, podrá compensarla el consuelo de que a los mejor dotados se les va a exigir más. Encarecidos por la devaluación todos los suministros a las empresas y manteniéndose para éstas el altísimo coste del di-

nero y enfrentadas con las masas obreras espoleadas por el alza del coste de la vida y por la ofensa de considerarlos responsables, cuando son víctimas, la situación laboral se pondrá a punto de explosión, tal y como desean las minorías subversivas, que tienen en el ministro de Hacienda un aliado gratuito e inestimable.

Declarar bienes básicos a una serie de productos elementales y prometer la congelación de sus precios, equivale a insitaurar sin motivo una economía de guerra sin guerra, aparte de que las subvenciones sirven más a la corrupción que a contener la inflación.

Franco pudo permitirse el lujo, en más de una ocasión, de mantener ministros ineficaces e ineptos, Juan Carlos no puede hacerlo.

**Manuel Funes Robert**

MIERCOLES, 25 FEBRERO 1976  
AÑO LXXXVII — NUMERO 27.906  
Depósito legal 8.983 - 1963  
Director:  
Manuel Tarín Iglesias

*No siempre son odiosas - ¡qué va! - las comparaciones...*

# REPLICANDO EN EL MISMO TONO

Quien inició sus manifestaciones públicas bajo el lema de "al pan pan y al vino vino", puede ganar fama de sincero, pero también se gana el derecho a que se le replique en el mismo tono. La decisión del Gobierno de remitir a las Cortes lo que habitualmente era aprobado directamente por él, descubre que, por fortuna, hay resistencias importantes dentro del Gobierno para continuar la nefasta orientación y dictados del ministro de Hacienda. Y con esta positiva corriente gubernamental queremos colaborar intensamente en beneficio de la nación entera, del propio Gobierno y de la Institución monárquica, que no puede permitirse, en sus primeros pasos, cometer los errores garrafales y permitir las agresiones flagrantes que contra la economía, e indirectamente

contra la estabilidad política, está cometiendo el señor Villar Mir.

Encarecidos por la devaluación

El contenido del proyecto se centra en reformas fiscales, a las que siempre se echa mano como recurso efectista para ganar la popularidad que se pierde en otro terreno. Por justificado que pudiese estar la elevación de impuestos, nada tiene que ver con los problemas actuales, agravados decisivamente por la ruinosa, encarecedora y desmoralizadora devaluación de la peseta. Devaluación que ya ha comenzado a provocar una incontenible subida de precios, que paralizará aún más la inversión, amenazará el nivel de empleo y atentará contra la economía de los débiles, con intensidad tan grande que, en modo alguno, podrá compensarla el

consuelo de que a los mejor dotados se les va a exigir más, todos los suministros a las empresas y manteniéndose para éstas el altísimo coste del dinero y enfrentadas con las masas obreras espoleadas por el alza del coste de la vida y por la ofensa de considerarlos responsables, cuando son víctimas, la situación laboral se pondrá a punto de explosión, tal y como desean las minorías subversivas, que tienen en el ministro de Hacienda un aliado gratuito e inestimable.

Declarar bienes básicos a una serie de productos elementales y prometer la congelación de sus precios, equivale a insitaurar sin motivo una economía de guerra sin guerra, aparte de que las subvenciones sirven más a la corrupción que a contener la inflación.

**Manuel Funes Robert**

EDICION  
MIERCOLES, 25 FEBRERO 1976  
AÑO LXXXVII — NUMERO 27.906  
Depósito legal 8.983 - 1968  
Director:  
Manuel Tarín Iglesias